

## India: Modi y el ascenso del Raj multimillonario

---

MICHAEL ROBERTS :: 29/04/2024

Con Modi a punto de ganar otro mandato de cinco años, la exageración de su "éxito" se intensificará, pero también lo harán las restricciones para oponerse al régimen nacionalista

El 19 de abril comenzaron las elecciones generales en la India. 970 millones de indios, más del 10% de la población mundial, acudirán a las urnas en lo que serán las elecciones legislativas más grande de la historia para la Lok Sabha (Cámara del Pueblo). Las votaciones tendrán lugar en toda la India y no finalizarán hasta el 4 de junio. Las encuestas de opinión sugieren que el primer ministro Narendra Modi, líder del partido nacionalista hindú Bharatiya Janata (BJP), y su coalición ganarán un tercer mandato consecutivo de cinco años, y lo harán con cierta ventaja.

El principal contendiente con el BJP es una coalición de partidos políticos encabezada por el Congreso Nacional Indio, el mayor partido de oposición. Más de dos docenas de partidos se han unido para formar la Alianza Nacional Inclusiva para el Desarrollo de la India ("India" para abreviar). Los políticos clave de este grupo incluyen al presidente del Congreso, Mallikarjun Kharge, así como a los hermanos Rahul y Priyanka Gandhi, cuyo padre fue el ex primer ministro Rajiv Gandhi.

El BJP estaba formado por miembros de lo que era básicamente un partido fascista religioso hindú, el Rashtriya Swayamsevak Sangh (RSS), una organización inspirada en las Brigadas Negras de Mussolini. Modi fue miembro del RSS durante mucho tiempo y luego pasó sin problemas al BJP. Después de llegar al poder en 2014, Modi ha consolidado su control del régimen. Ahora se le considera "favorable a los negocios", pero el objetivo del BJP es convertir una India multiétnica y multireligiosa en un estado hindú, donde las minorías, particularmente los musulmanes, serán reducidos a ciudadanos de segunda clase. Con una confianza cada vez mayor, el gobierno de Modi ha suprimido cualquier disenso público de los demócratas liberales y socialistas contra esta tendencia. Muchos políticos de la oposición han sido encarcelados con acusaciones falsas y se les ha impedido participar en las elecciones y en el debate público.

Las encuestas de opinión muestran que la alianza BJP probablemente ganará estas elecciones con una mayoría mayor, posiblemente suficiente para obtener una mayoría de dos tercios en el parlamento, lo que permitirá al próximo gobierno impulsar más restricciones y leyes contra la disidencia. La reputación de la India como la "democracia" más grande y antigua del Sur Global se está desmoronando.

¿Cómo es posible que el BJP y Modi sean tan populares? En primer lugar, porque la mayor parte del apoyo político del BJP proviene de las zonas rurales y más atrasadas de este enorme país que no se han beneficiado del estridente ascenso del capitalismo indio en las ciudades. Estas zonas son baluartes del nacionalismo hindú, incentivado por el miedo a los musulmanes.

La segunda razón es el fracaso total durante décadas del principal partido capitalista y abanderado de la independencia india, el Partido del Congreso, a la hora de ofrecer mejores niveles y condiciones de vida a cientos de millones de personas, no sólo en el campo sino también en los barrios marginales de las ciudades. El Congreso aparece ante millones de personas como el partido del *establishment* controlado por una dinastía familiar (los Gandhis), mientras que el BJP es para muchos el partido populista del pueblo olvidado.

El régimen de Modi rentabiliza sustancialmente sus subsidios a los más pobres. Se han ampliado los planes de bienestar social, como el suministro gratuito de cereales a 800 millones más pobres de la India y un estipendio mensual de 1.250 rupias (16 dólares; 12 libras esterlinas) a mujeres de familias de bajos ingresos, ingresado en 500 millones de nuevas cuentas bancarias, junto con conexiones de gas gratuitas en millones de casas para los pobres y más de 40 millones de retretes construidos.

Pero en realidad, el BJP y el régimen de Modi están totalmente integrados y apoyan al capital indio, especialmente al gran capital. El Primer Ministro Modi ha hecho de la economía una parte importante de su discurso electoral, prometiendo en un mitin el año pasado llevar la economía del país "a la primera posición del mundo" si gana un tercer mandato. La política prioritaria del régimen de Modi es *Viksit Bharat 2047*, un plan para hacer de la India una nación desarrollada para 2047, 100 años después de la independencia, algo que China busca para 2030.

Los medios indios y los economistas occidentales elogian el fuerte crecimiento económico que aparentemente está disfrutando la India bajo el régimen de Modi. Según las cifras oficiales, el PIB real indio creció un 8,4% interanual en el último trimestre de 2023 y un 7,6% durante todo el año, frente al 7,0% en 2022. Los economistas convencionales están tan extasiados por el éxito del capitalismo indio bajo Modi que ignoran su pasado neofascista y las medidas represivas actuales. En cambio, de lo que se habla es que India "alcanzará" a China e incluso la superará pronto en su PIB real. Por ejemplo, Goldman Sachs proyecta que India tendrá la segunda mayor economía del mundo en 2075.

El pronóstico es que India crecerá aún más rápido mientras que el crecimiento de China se desacelera y pronto India contribuirá más al crecimiento global que China. India asumirá el liderazgo de China en manufacturas y tecnología y demostrará así que una economía privatizada y de libre mercado puede triunfar sobre una economía planificada dirigida por el Estado como es China. Según Bloomberg Economics, India podría convertirse en el principal contribuyente del mundo al crecimiento del PIB ya en 2028, porque el crecimiento económico de la India se acelerará al 9% para fines de esta década, mientras que China se desacelerará al 3,5%.

Pero todo esto es sólo exageración. Tomemos las cifras de crecimiento. El grito perenne de los economistas occidentales cuando conocen las cifras de crecimiento de China es que son falsas. Pero en realidad es la oficina nacional de estadística de la India la que está siendo "económica con la verdad". Las cifras del PIB contienen categorías dudosas como "discrepancias". Estas se refieren a la diferencia entre un crecimiento del PIB real de alrededor del 7,5% anual y un crecimiento del gasto interno real de sólo el 1,5% anual. Teóricamente deberían ser iguales, pero no lo son, y la oficina nacional de estadística ignora

esto último. Parte de la razón de la "discrepancia" es que los estadísticos del régimen de la India están "deflactando" el PIB monetario en PIB real mediante un deflactor de precios basado en los precios de producción al por mayor y no en los precios al consumidor, de modo que la cifra de crecimiento del PIB real es mucho mayor que el aumento real del gasto. Además, las cifras del PIB no están "ajustadas estacionalmente" para tener en cuenta cualquier cambio en el número de días de un mes o trimestre o el clima, etc. El ajuste estacional habría mostrado un crecimiento del PIB real de la India muy por debajo de las cifras oficiales.

Estas cifras poco realistas son desmontadas en un artículo reciente sobre la asombrosa extrema desigualdad de riqueza e ingresos en la India. El World Inequality Lab concluye que *"la actual era dorada de los multimillonarios indios ha producido una desigualdad de ingresos vertiginosa en la India, ahora entre las más altas del mundo y más marcada que en Estados Unidos, Brasil y Sudáfrica. La brecha entre los ricos y los pobres de la India es ahora tan grande que, según algunos índices, la distribución del ingreso en la India era más equitativa bajo el dominio colonial británico que ahora"*.

El 10% más rico de la población india posee ahora el 77% de la riqueza nacional total. Se estima que entre 2018 y 2022, India produjo 70 nuevos millonarios cada día. Las fortunas de los multimillonarios aumentaron casi diez veces durante la última década y su riqueza total es mayor que todo el presupuesto nacional de la India para el año fiscal 2018-19. El número total actual de multimillonarios en la India es 271, con 94 nuevos multimillonarios solo en 2023, según la lista global de ricos de 2024 del Hurun Research Institute. Es decir, más nuevos multimillonarios que en cualquier país con exclusión de los EEUU, con una riqueza colectiva que asciende a casi 1 billón de dólares, o el 7% de la riqueza total del mundo. Un puñado de magnates indios, como Mukesh Ambani, Gautam Adani y Sajjan Jindal, se mezclan ahora en los mismos círculos que Jeff Bezos y Elon Musk, algunas de las personas más ricas del mundo.

El informe también encontró que el aumento de la desigualdad había sido particularmente pronunciado desde que el BJP llegó al poder por primera vez en 2014. Durante la última década, importantes reformas políticas y económicas han llevado a *"un régimen autoritario con centralización del poder de toma de decisiones, junto con un nexo cada vez mayor entre las grandes empresas y el régimen"*, afirma el informe. Esto, dicen, probablemente *"facilita una influencia desproporcionada"* en la sociedad y el régimen.

En cambio, muchos indios comunes y corrientes no pueden acceder a la atención sanitaria que necesitan. 63 millones de ellos se ven empujados a la pobreza cada año debido a los costes sanitarios: casi dos personas por segundo. De hecho, se necesitarían 941 años para que un trabajador con salario mínimo en la India rural ganara lo que gana en un año el ejecutivo mejor pagado de una importante empresa textil india. Si bien el país es uno de los principales destinos del "turismo médico", los estados indios más pobres tienen tasas de mortalidad infantil más altas que las del África subsahariana. India representa el 17% de las muertes maternas mundiales y el 21% de las muertes de niños menores de cinco años.

La angustia rural, el estancamiento y la caída de los ingresos agrícolas han provocado una serie de protestas de los agricultores. Según Samyukta Kisan Morcha, una agrupación de

sindicatos agrícolas, más de 100.000 agricultores se han suicidado en los últimos diez años del régimen de Modi. India ocupa el puesto 111 de los 125 países en el informe del Índice Global del Hambre (2023). India alberga a más de un tercio de los niños desnutridos del mundo, lo que no sólo es una crisis de salud sino que tiene un impacto más amplio en la economía. Un informe conjunto de 2023 de la FAO, UNICEF, la OMS y el PMA encontró que el 74% de la población no puede permitirse alimentos saludables.

El WID (World Inequality Databases) promedia el crecimiento del ingreso nacional entre ricos y pobres. En ese índice, el crecimiento de los ingresos en la India no se acerca en absoluto a los niveles exagerados que rodean el crecimiento del PIB real. El crecimiento promedio del ingreso real en la India es de alrededor del 3,6% anual en comparación con el 6-8% que se afirma para el crecimiento del PIB real.

La idea de que India esté cerca o vaya a cerrar la brecha con China es una quimera. En el cuadro siguiente el documento del WID muestra la brecha entre el ingreso promedio de China y el de India y Vietnam. Incluso Vietnam mantiene su ventaja sobre la India.

La economía de la India, de 3,5 billones de dólares, sigue eclipsada por la economía china de 17,8 billones de dólares. A la India le tomaría toda una vida recuperarse de sus malas carreteras, su educación irregular, su burocracia y su falta de trabajadores cualificados.

La economía india no logra crear empleos, especialmente aquellos que sustentarían un nivel de vida digno. Aparte de la administración pública, el crecimiento de ingresos más rápido, con diferencia, durante el último trimestre (un 12,1%) se produjo en las finanzas y el sector inmobiliario. Pero esta característica neoliberal del desarrollo indio, ahora aumentada por las "fintech", genera sólo un puñado de empleos para los indios altamente cualificados. Entre otros sectores de crecimiento, la construcción (con la ayuda de la campaña de infraestructuras del régimen) y los servicios de bajo nivel (en comercio, transporte y hoteles) crean en su mayoría empleos financieramente precarios que dejan a los trabajadores a un paso de sufrir graves dificultades. La tasa de participación de la fuerza laboral en la India ha disminuido en los últimos 15 años. Bajo Modi, menos de la mitad de la población activa adulta está empleada.

Dos tercios de los trabajadores indios están empleados en pequeñas empresas con menos de diez trabajadores, donde se ignoran los derechos laborales; de hecho, a la mayoría se les paga de manera ocasional y en rupias en efectivo, el llamado sector "informal" que evade impuestos y regulaciones. India tiene el mayor sector 'informal' entre las principales economías denominadas emergentes. La producción manufacturera de la India después de la COVID ha sido particularmente débil. Esto refleja la incapacidad crónica del país para competir en los mercados internacionales de productos intensivos en mano de obra, un problema agravado por la desaceleración del comercio mundial y la débil demanda interna de productos manufacturados.

En general, el gasto público en salud ha disminuido y ahora ronda un abismal 1,2% del producto interno bruto, el gasto privado en atención de salud sigue siendo extremadamente

alto, y hasta ahora las iniciativas emblemáticas sobre atención primaria de salud y cobertura sanitaria universal no han logrado brindar servicios a las personas más necesitadas. Otro tema polémico es la falta de credibilidad de la pretensión de la India de que solo 0,48 millones de personas murieron como resultado de la pandemia de COVID-19, mientras que las estimaciones de la OMS y otros son de seis a ocho veces mayores (incluido el exceso de muertes, la mayoría de las cuales se produjeron por COVID-19). India está justo al final en términos de gasto público. Sólo Sudáfrica, que se encuentra en una situación económica grave, está por debajo de la India.

Y está la cuestión de los recursos básicos para los 1.400 millones de habitantes de la India. El agua subterránea bombeada mecánicamente proporciona actualmente el 85% del agua potable de la India y es la principal fuente de agua para todos los usos. El agua subterránea del norte de la India está disminuyendo en uno de los ritmos más rápidos del mundo y es posible que muchas áreas ya hayan superado el "pico de agua". El Banco Mundial predice que la mayoría de los recursos hídricos subterráneos de la India alcanzarán un estado crítico dentro de 20 años. Antes de la COVID-2019, China invertía alrededor del 6,5% de su PIB en desarrollo de infraestructura, mientras que India invertía solo el 4,5%. Alrededor del 78% de los indios están alfabetizados, pero el porcentaje cae al 62% para las mujeres. Por otra parte, alrededor del 97% de los ciudadanos chinos están alfabetizados. Alrededor de 1,6 millones de indios están matriculados en formación profesional; en China son unos 5,6 millones de personas.

El crecimiento de la productividad ha ido cayendo la mayor parte de los años bajo el régimen Modi. Desde que Modi asumió el cargo, el crecimiento promedio de la productividad del trabajo de la India ha sido del 4% anual; el 6,3% en China.

La productividad aumentaría si los campesinos generalmente subempleados pudieran trasladarse a las ciudades y conseguir empleos manufactureros en ellas. Así es como China transformó su fuerza de trabajo para aumentar la productividad y los salarios. China lo ha hecho mediante la planificación estatal de la migración laboral y la enorme construcción de infraestructura. India no puede; su tasa de urbanización está muy por detrás de la de China. Como resultado, el crecimiento del empleo es patéticamente lento. Se estima que entre 10 y 12 millones de jóvenes indios ingresan en la fuerza de trabajo cada año, pero muchos no pueden encontrar trabajo debido a su escasez o porque carecen de las habilidades adecuadas.

Y basta comparar el PIB per cápita de la India con el de China. ¡Es todo lo que se necesita saber sobre cómo "ponerse al día"! Tenga en cuenta que China y la India tenían más o menos el mismo PIB per cápita en 1990.

Y si nos guiamos por el período pospandemia, la "brecha con China" se está ampliando, en lugar de reducirse.

Un buen índice de una vida mejor es el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Banco Mundial. El IDH cubre el crecimiento económico, la esperanza de vida y el nivel educativo.

Si nos fijamos en las mayores economías emergentes por población, incluidos los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), China ha logrado la mayor mejora en su IDH de todos los países. Desde un modesto 0,48 en 1990, el IDH de China alcanzó 0,77 en 2021, un aumento del 59%. Compárese eso con India, que comenzó prácticamente con el mismo IDH que China pero alcanzó solo 0,63 en 2021, un aumento del 46% pero aún mucho menos que China.

En lugar de "alcanzar" y superar a China, es más realista esperar que India permanezca en lo que el Banco Mundial ha llamado la trampa de "ingresos medios", donde la gran mayoría de la población permanece en la pobreza mientras que el 10% superior vive bien y consume, pero no hay inversión ni impulso para ofrecer empleo, formación, educación y vivienda para el resto.

La clave para el capitalismo indio es la rentabilidad de su sector empresarial. La rentabilidad del capital indio sufrió una enorme caída en la década de 1970, al igual que la rentabilidad a nivel mundial. Bajo sucesivos gobiernos liderados por el Congreso, se adoptaron políticas neoliberales para aumentar la rentabilidad. Luego vino la Gran Recesión y la consiguiente Larga Depresión, y la rentabilidad y el crecimiento comenzaron a retroceder.

Como resultado, el apoyo electoral al Congreso desapareció y surgió el nacionalismo hindú. El BJP afirmó que la razón del escaso crecimiento, la creciente desigualdad y el estancamiento del nivel de vida era "el enemigo interno" (los musulmanes) y "el gran Estado", representado por una dinastía familiar corrupta del Congreso. Modi era el nuevo salvador. Pero desde entonces Modi respalda políticas que agradan a las grandes empresas indias: privatizaciones, recortes en los subsidios a los alimentos y el combustible y un nuevo impuesto a las ventas, un impuesto que es la forma más regresiva de obtener ingresos, ya que afecta más a los pobres.

Con Modi a punto de ganar otro mandato de cinco años, la exageración de su "éxito" se intensificará, pero también lo harán las restricciones del derecho a disentir y oponerse al régimen nacionalista. Y todo seguirá igual para los multimillonarios de la India. El Raj indio gobernará.

*thenextrecession.wordpress.com. Traducción: G. Buster para Sinpermiso.*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/india-modi-y-el-ascenso>